



PASTORAL JUVENIL
Salesianos Chile

SEMANA VOCACIONAL 2016

Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo en el mismo lugar con dos de sus discípulos.

Mientras Jesús pasaba, se fijó en él y dijo: «Ese es el Cordero de Dios». Los dos discípulos le oyeron decir esto y siguieron a Jesús.

Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: «¿Qué buscan?» Le contestaron: «Rabbi (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Jesús les dijo: «Vengan y lo verán.» Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde.

Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que siguieron a Jesús por la palabra de Juan. Encontró primero a su hermano Simón y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías (que significa el Cristo).

Y se lo presentó a Jesús. Jesús miró fijamente a Simón y le dijo: «Tú eres Simón, hijo de Juan, pero te llamarás Kefas» (que quiere decir Piedra).

Al día siguiente, Jesús resolvió partir hacia Galilea. Se encontró con Felipe y le dijo: «Sígueme». Felipe era de Betsaida, el pueblo de Andrés y de Pedro.

Felipe se encontró con Natanael y le dijo: «Hemos hallado a aquél de quien escribió Moisés en la Ley y también los profetas. Es Jesús, el hijo de José de Nazaret». Natanael le replicó: «¿Puede salir algo bueno de Nazaret?» Felipe le contestó: «Ven y verás».

Cuando Jesús vio venir a Natanael, dijo de él: «Ahí viene un verdadero israelita: éste no sabría engañar». Natanael le preguntó: «¿Cómo me conoces?» Jesús le respondió: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas bajo la higuera, yo te vi». Natanael exclamó: «Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.»

Jesús le dijo: «Tú crees porque te dije que te vi bajo la higuera. Pero verás cosas aún mayores que éstas. En verdad les digo que ustedes verán los cielos abiertos y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre.»

BUENOS DÍAS

OBJETIVO GENERAL:

Reconocer diversas formas juveniles de acoger y seguir a Jesús en la sociedad actual.

LEMA: "JÓVENES
CRISTIANOS PARA UN
CHILE NUEVO"

TEXTO EVANGÉLICO: JUAN 1, 35 - 51

(se desarrollará progresivamente durante la semana).



LUNES 2: ¿QUÉ BUSCAN?

Objetivo: Reconocer a Jesús, como lo hizo Don Bosco, como Aquel que nos sale al encuentro en el camino de la vida.

Para sensibilizar: Proyectar imágenes o dar a conocer alguna obra de servicio por acción de algún grupo al interior de la CEP.

Lectura: Juan 1,35 - 38. Proclamación del texto por parte de un estudiante de E. Media. Luego, el animador invita a detenerse en este versículo:

“Los dos discípulos le oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús dio media vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: ¿Qué buscan?”

Oración: En un ambiente de silencio (*que puede ser acompañado por una suave música*), entren en su interior y traten de responder lo siguiente:

1. Si Jesús te preguntara “¿Qué buscas?”, sinceramente ¿de qué le hablarías? ¿Qué buscas de verdad? ¿Qué es lo que realmente te mueve en la vida? ¿Le hablarías de tus sueños y tus anhelos? ¿De tus miedos, penas y frustraciones? ¿De tus preocupaciones diarias? ¿O de otra cosa? (breve silencio)
2. Esto que buscas, ¿se lo has contado a Jesús? Si no lo has hecho, ¿por qué ha sido? Y si lo has hecho, ¿con qué frecuencia? ¿Te ha dicho algo el Señor? ¿Qué? (Breve silencio)

Sugerencia de algunas intenciones comunitarias (*leídas por alumnos*):

- a) Que el Señor Jesús nos haga sensibles a reconocer su presencia en medio de los acontecimientos de nuestra vida.
- b) Por los enfermos y nuestros familiares (*así como por necesidades detectadas en la comunidad escolar*).
- c) Otras...

Pidamos al Padre Dios que nos ayude a estar con las antenas atentas para reconocer y acoger a Jesús. Él nos sale al encuentro en el camino de la vida con respuestas a las preguntas de fondo que nos importa aclarar.

Digamos juntos: *Padre Nuestro...*

ALGUNAS IDEAS PARA LA REFLEXIÓN:

El Evangelio nos cuenta esta experiencia tan hermosa que vivieron Andrés y Juan. Ellos eran unos jóvenes llenos de inquietudes, de sueños, de anhelos por encontrar en Dios las respuestas a sus interrogantes más profundos. Ese día, cuando Jesús les hizo la pregunta “¿Qué buscan?”, los convidó a conversar largo y tranquilos. Ellos tenían interrogantes como todo joven en su tiempo. Le abrieron su corazón. Comenzaron a hablar a mitad de la tarde y se quedaron todo el resto del día con Él; el resto del día... y toda su vida. También Don Bosco, en su época y su país, salía al encuentro de muchos jóvenes que deambulaban por las calles; varios de ellos con el sufrimiento a cuestas. Hoy, también nosotros tenemos un corazón que busca. También nosotros podemos estar con Jesús y escuchar su voz por medio de su Espíritu. Jesús sigue buscando amigos, como hoy en Chile. Esa era la certeza de Don Bosco que se ha mostrado cierta en la vida de miles de chiquillos y chiquillas. Y ustedes, ¿han vivido esta experiencia de abrirle el corazón al Señor para contarle lo que buscan y dialogar con Él?

Seguramente ya lo han hecho muchas veces. Posiblemente durante el día, antes de dormir, o en momentos de soledad. No importa. Siempre es bueno hacer esa experiencia que los invita, confiados y alegres, al seguimiento de Jesús; ese caminar, además, les permitirá también encontrarse con ustedes mismos, con las preguntas de fondo que les inquietan.



MARTES 3: ¿DÓNDE VIVES? VENGAN Y LO VERÁN

Objetivo: Conocer la invitación de Jesús a "ir y ver" para comenzar a responder al llamado de amar y servir.

Para sensibilizar: Presentar un brevísimo testimonio de un matrimonio joven que hable de su experiencia de estar casados.

Lectura: Juan 1,35 - 39a. Proclamación del texto por parte de un estudiante de E. Básica. Luego, el animador invita a detenerse en este versículo:

Ellos contestaron: "Maestro, ¿dónde vives?". Él les respondió: "Vengan y lo verán".

Oración: En un ambiente de silencio (*que puede ser acompañado por una suave música*):

Pidamos al Señor Jesús que podamos abrir nuestro corazón, vista y oídos a sus invitaciones permanentes de ir a su encuentro y ver y gozar de la novedad de su persona y mensaje.

En silencio, les invito a reconocer qué gesto de servicio podemos hacer para que nuestro curso o nuestra familia sea un espacio de más acogida entre sus miembros, como nos enseña Jesús.

Digamos juntos:

Señor Jesús,

Maestro y amigo,

con tu vida nos enseñaste el amor.

Tu mandato es un mandato de amor.

Y en la tarde de la vida

nos preguntarás si amamos de verdad.

Sentimos un deseo imperioso de amor universal.

Haz, Señor, que jamás traicionemos el amor.

Que, como Tú, pasemos por el mundo sembrando el bien.

Que todos encuentren en nosotros discípulo del amor

fiel a tu mandamiento supremo

de amar a los demás como tú nos amas.

Amén.

IDEAS PARA LA REFLEXIÓN:

Los dos discípulos del texto proclamado buscaban "algo más" de las cosas de todos los días. Ellos buscan al Mesías.

Por eso a Jesús lo llaman "Maestro". A su vez le preguntan "¿dónde vives?", con el clarísimo deseo de conocer su hogar.

Recordemos el día de ayer: ¿qué relación tiene Jesús con nuestras búsquedas? ¿Le importan? ¿Sentimos necesidad de pedirle luz y orientación en ellas? Ahora vemos que la respuesta de Jesús no se deja esperar: "¡Vengan y lo verán!", es decir, les ofrece la experiencia de su amistad personal, de "su hogar", donde es posible conocer y saber más de su Padre Dios.

Lo mismo sucede en la experiencia de amistades que cultivamos: cuando queremos hacernos de un amigo, un paso trascendental es invitarlo a nuestra casa. Ahí es donde se vive en mayor intimidad, se conocen aspectos personales, se siente uno privilegiado por ser escogido entre tantos. La casa personal es el lugar de contarse secretos, confidencias, y donde también se traman complicidades y proyectos compartidos. Es espacio donde se profundiza la relación.

Muchos jóvenes son fácilmente cautivados por la seducción del espectáculo farandulero, donde más que enaltecer a la persona, se degradan. Es el gran negocio de las empresas que usan a los jóvenes para vender falsos ídolos, fabricados por la propaganda, para el lucro y las sensaciones fuertes pero pasajeras. Es difícil no dejarse atraer por ello.

Don Bosco, tuvo mucha agudeza para captar lo que pasaba con los jóvenes de su tiempo. Lo mismo, salesianos de hoy que buscan estar atentos y sensibles para ofrecer a los jóvenes una casa que acoge. Es en ese ambiente donde uno descubre que toda persona que viene a este mundo viene con una tarea principal: amar y servir.



MIÉRCOLES 4: FUERON, VIERON... Y SE QUEDARON CON ÉL.

Objetivo: Descubrir la vida "sacerdotal" como un modo especial de responder al seguimiento de Jesús.

Para sensibilizar: Presentar el testimonio de un presbítero (ojalá de la diócesis) que cuente lo plenificante que es su vocación.

Lectura: Juan 1,35 - 39. Proclamación del texto por parte de un docente. Luego, el animador invita a detenerse en el versículo:

Se fueron con Él, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con Él. Eran como las cuatro de la tarde.

Oración:

En un momento de silencio, les invito a recordar ¿qué me cautiva de la persona de Jesús? ¿Qué sé de Él?

Pidamos al Señor Jesús que nos cautive con el llamado que nos hace en diversas circunstancias que se nos va presentando durante nuestra experiencia escolar.

Digamos juntos:

*Dios, Padre y Pastor de todos,
Tú quieres que no falten hoy día
varones de fe
que consagren sus vidas
al servicio del Evangelio
y al cuidado de la Iglesia.
Haz que tu Espíritu Santo
ilumine sus corazones, y fortalezca sus
voluntades,
para que, acogiendo tu llamado,
lleguen a ser los sacerdotes que tu Pueblo
necesita.
La cosecha es abundante y los operarios son
pocos.
Envía, Señor, operarios a tu cosecha.
Amén*

IDEAS PARA LA REFLEXIÓN:

¿Se recuerdan lo que decíamos el día de ayer acerca de la invitación de Jesús: "Ven y Verás"? Decíamos que la invitación "Ven y Verás" que nos hace Jesús era todo lo contrario a las seducciones de la sociedad comercial. Es, más bien, una invitación personal en el hogar, donde él vive, para compartir su vida y proyectos. Aún hoy día. Pero, ¿qué encontraron en Jesús esos dos discípulos?, ¿qué los cautivó tanto como para que pasaran el resto del día con Él, y después dejaran todo y lo siguieran? ¿Qué vivieron junto a Él que llevaron a otros a su encuentro?

No hay que olvidar que no hablaron de buscar algo, sino a Alguien, lo que explica la pregunta de los discípulos: "Maestro, ¿dónde vives?" (Jn 1,38). Jesús los invita a "ir y ver", lenguaje que significa mucho más que lo que observan los ojos. "Ven y verás" es la invitación a una experiencia personal de encuentro. Lo mismo cuando invitas a alguien, amigo, a tu casa. No para que observe las cosas de la casa, sino principalmente para profundizar una relación, un vínculo entre dos personas; generar una amistad.

Hay algunos jóvenes que se sienten invitados a quedarse sólo un rato con Jesús, pero hay quienes sienten que vale la pena dejarlo todo por estar únicamente con Él. Los discípulos, al entrar en el hogar de Jesús, descubrieron la persona fascinante del Señor y Mesías. Estar con Él les produjo un gozo inmenso, escucharlo hablar fue descubrir la manera que habla de su Padre, de la persona humana como imagen de Dios, de la belleza de la naturaleza como regalo de Dios para todos. Les compartió sus proyectos, de cómo se sentía atraído por los pobres como destinatarios y protagonistas privilegiados de su misión. Quienes sienten el llamado a entregarse por completo a Jesús en la vida de sacerdote saben de cerca y aprenden en el trato continuo con Jesús estas y otras cosas que les cambia la vida.



JUEVES 5: JÓVENES LÍDERES DE VERDAD

Objetivo: Descubrir la invitación del Señor a vivir como religiosos, considerándola una novedosa forma de ser jóvenes anunciadores osados y valientes.

Para sensibilizar: Ojalá en formato de noticiero de radio o televisión, dar a conocer algunas noticias sobre casos de escándalos y corrupción de los últimos meses. Preferir noticias que involucren a jóvenes.

Lectura: Juan 1,35 - 41. Proclamación del texto por parte de un administrativo. Luego, el animador invita a detenerse en este versículo:

Andrés encontró en primer lugar a su propio hermano Simón y le dijo: "Hemos encontrado al Mesías (que quiere decir Cristo)". Y lo llevó a Jesús.

Oración: Señor Jesús, sabemos que nuestra Iglesia necesita de muchas y santas vocaciones religiosas. Necesita de varones y mujeres totalmente dedicados a amarte y servirte en nuestros hermanos. Escucha, bondadoso, nuestras peticiones.

CORO 1: Envíanos religiosos y religiosas dedicados a los más pobres y necesitados.

CORO 2: Para que sean acogidos y amados como hijos predilectos.

CORO 1: Envíanos religiosos y religiosas dedicados a los enfermos y ancianos.

CORO 2: Para que curen sus heridas y alimenten su esperanza.

CORO 1: Envíanos religiosos y religiosas dedicados a la educación de niños y jóvenes.

CORO 2: Para que sean formados cristianamente según los valores del Evangelio.

CORO 1: Envíanos religiosos y religiosas capaces de dejar familia y patria por amor al Evangelio.

CORO 2: Para que tu mensaje de amor y salvación llegue a todos los pueblos.

IDEAS PARA LA REFLEXIÓN:

En nuestro país existen algunos pocos que, por mucho tiempo, han vivido "felices y farrados" a costa de los otros. Varios de ellos son importantes socialmente, pero, al fin y al cabo, líderes con pies de barro. La osadía y la valentía, por su parte, comúnmente se las asocia al mundo joven. Ciertamente, por su etapa de vida, donde las energías brotan y reclaman ser desarrolladas. Pero la osadía no se agota solo en la expresión de fuerzas físicas o destrezas. Hoy, por ejemplo, se echa de menos la osadía de jóvenes que, como líderes sociales, abren la boca y denuncien los pecados de la sociedad y anuncien modos nuevos de hacer bien las cosas. Es cierto que no siempre les va bien, que son criticados y ridiculizados. Pero, igual, concitan la admiración y la imitación de muchos. Jesús, por ejemplo, ha sido para muchos el hombre más osado y valiente. Basta recorrer varias anécdotas del Evangelio para darse cuenta de ello. Osadía y valentía que aún se admira después de 2.000 años. También el aún adolescente Juan Bosco se enfrentó a muchachos de su edad para competir desde las cosas lúdicas, no para ser aplaudido, sino para dar a conocer a su líder, Jesús. Fue un osado y valiente de su tiempo. Hoy existe un modo especial de ser osado y valiente. Es decidirse a vivir siguiendo por entero a Jesús, en comunidad de hermanos; es lo que se conoce como "vocación a la vida religiosa". Es seguir un estilo particular de seguimiento a Jesús: unos, han seguido el estilo de Francisco de Asís, y se les llama "franciscanos"; otros han seguido el ejemplo de Ignacio de Loyola, y se les llama "jesuitas"; unas han seguido el ejemplo de Teresa de Calcuta y se les llama "Misioneras de la Caridad"; otros, han seguido el ejemplo de Juan Bosco, y se les llama "salesianos". En el texto del Evangelio dice que el discípulo Andrés tuvo la osadía de invitar a su hermano Simón a conocer a Jesús y llevarlo donde él. No era fácil... se requería valentía. Hoy, donde abundan los escándalos de corrupción, hacen falta líderes que cultiven ideales de justicia y Misericordia



VIERNES 6: COMPARTIR LA NUEVA EXPERIENCIA

Objetivos: Descubrir la necesidad de compartir con otros la noticia del encuentro con Jesús.

Para sensibilizar: Un miembro de la CEP cuenta qué de bueno ha encontrado al convivir en esta comunidad. Se puede colocar un cartel que lleve el lema: "Jóvenes cristianos para un Chile nuevo".

Lecturas: Juan 1,35 - 51. Proclamación del texto por parte de un apoderado. Luego, el animador invita a detenerse en esta parte del texto:

Felipe se encontró con Natanael y le dijo: «Hemos hallado a aquél de quien escribió Moisés en la Ley y también los profetas. Es Jesús, el hijo de José de Nazaret». Natanael le replicó: «¿Puede salir algo bueno de Nazaret?» Felipe le contestó: «Ven y verás».

Oración:

Al finalizar esta semana, ponemos ante el Señor Jesús a tantos jóvenes, varones y mujeres, que esperan el testimonio de una vida realmente alegre y contagiosa, así como la invitación de otros a conocer a Jesús.

Cantamos juntos: "Alma Misionera"

*Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea, tu llámame a servir.*

**Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir.
Donde falte la esperanza,
donde falte la alegría,
simplemente por no saber de ti.**

*Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo lo hermoso que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera,
condúceme a la tierra que tenga sed de Dios.*

IDEAS PARA LA REFLEXIÓN:

Quien se ha encontrado con Jesús no puede callarse. Es muy difícil no compartir con otros cuando se ha tenido contacto íntimo con Jesús. Sus palabras tocan el corazón, liberan la mente de pensamientos tristes o hiper-exigentes, de miedos y vanidades. El texto nos habla de Felipe, quien fue corriendo a comentarle a su amigo Natanael lo que había descubierto. Natanael era un joven como tú, como tantos, quien no se cree de buenas a primeras una noticia de ese calado: "Aquello que tanto esperábamos, aquello que parecía un sueño, aquel de quien hablaban las Escrituras, ya está aquí". ¿Cuántas veces la publicidad nos ha querido ofrecer como productos de compra sueños y anhelos que guardamos en el corazón? No, hay que ser prudentes, no se puede creer de modo ingenuo cualquier cosa que digan. Pero tampoco hay que ser pesimistas, sentir que todo es falso.

Lo que hizo Felipe ante la respuesta desconfiada de su amigo fue algo sencillo: "Ven y compruébalo por ti mismo. Ven y verás".

Quizás como nunca antes, hoy Chile necesita de personas, especialmente jóvenes, que digan sin miedo cuándo y cómo se encontraron con Jesús, qué descubrieron, cómo les ha cambiado la vida, y, especialmente, que inviten con respeto pero en forma clara a que otros jóvenes vivan una experiencia similar. Se requiere de jóvenes valientes que cuenten a los demás la calidad de vida que se descubre estando cerca de Jesús. Así como el agua que no fluye se estanca y se pudre, la vida nueva que no se anuncia de alguna manera, si no se comparte, se desvanece. No se exige resultados, que quienes escuchen su testimonio deban cambiar inmediatamente; sólo se requiere disposición de contarle a otros lo que el Señor ha hecho contigo. "Anda y comprueba por ti mismo si te interesa".

